

## «De ellos es el reino de los cielos»

«No impidan que los niños vengan a mí,  
porque de ellos es el reino de los cielos».

Mateo 19: 14, NBV

Una de las cosas que aprendí temprano en mi ministerio pastoral fue dar a los niños un espacio en la iglesia, donde pudiesen conocer más del maravilloso amor de Jesús y lo que hizo por ellos. De modo que puedan ser salvos y participar de su reino cuando él vuelva a buscarnos.

He tenido el privilegio de bautizar a muchos menores que han entregado sus tiernas vidas a Jesús por medio del bautismo. Estos jovencitos han hecho un compromiso público de dedicar sus talentos y dones espirituales al servicio de Dios y su iglesia, y han aceptado la invitación de Jesús, ya que *«de ellos es el reino de los cielos»*.

Por ello, la Escuela Sabática tiene el gran privilegio, como parte de su programación, de desarrollar un programa de clases infantiles. Estas clases tienen como objetivo desarrollar, de forma armoniosa, sus facultades físicas, mentales, espirituales y sociales; con el propósito de que puedan aprender a vivir con altos valores morales y espirituales, como buenos ciudadanos de esta tierra y buenos ciudadanos del futuro reino de Dios.

Personalmente, soy fruto de ese trabajo dedicado de maestros consagrados al Señor. A la edad de nueve años, entregué mi vida a Jesús por medio del bautismo y aún sigo fiel, sirviendo a Dios con todo mi amor y dedicación.

Con el propósito de cumplir con esta meta, animamos a cada iglesia a establecer un programa completo en las divisiones infantiles, donde todos los niños y menores de la iglesia tengan la clase apropiada, con sus respectivos maestros y recursos, para cumplir con todas las enseñanzas que trimestre tras trimestre prepara la iglesia mundial para ellos.

A continuación, veamos algunas ideas para preparar a los niños para que tomen la decisión de entregar sus vidas a Jesús:

1. Elegir y nombrar maestros espirituales y consagrados para las divisiones infantiles, que puedan mostrar e inspirar a los niños en el amor de Jesús.
2. Usar los materiales y programas que el Departamento de Escuela Sabática ha preparado para mostrar a los niños, semana a semana, el plan de salvación.

3. Organizar una clase bautismal para todos los niños y menores que deseen prepararse para el bautismo, con una guía de estudios bíblicos apropiada para ellos.
4. Preparar una semana especial con temas que inviten a tomar decisiones y, al final, celebrar una ceremonia bautismal de menores.
5. Una vez bautizados, incluir a los nuevos miembros de iglesia (menores) en un programa de discipulado, según su edad, para involucrarlos en las diversas actividades que la iglesia desarrolla para ellos: Club de Conquistadores, evangelismo de menores, cultos juveniles y otros.

Las estadísticas mundiales de permanencia en la iglesia, por clasificación de edades, revelan que las apostasias de la iglesia se dan en menor grado en aquellos que fueron bautizados en su adolescencia temprana (10 a 12 años). Por lo tanto, nuestro anhelo es que cada iglesia adventista, tenga un Departamento de Escuela Sabática preocupado por la debida atención a los niños de la iglesia, pues «*de ellos es el reino de los cielos*».

---

**Pr. Walter Alex Flamenco,**  
departamental de la Asociación  
Occidental Panameña.